

YA SALIO A LA LUZ PUBLICA UNO DE LOS JOSEFOS



Decíamos en uno de nuestros comentarios que los ancestros de Josefo podían estar en el Medio Oriente. No en vano Josefo era un semita vendido a los romanos, que murió en Roma, que era donde le gustaba vivir. Una fantasmagórica Asociación de historiadores pretendió rebatirnos, pero ustedes vieron que no pudieron aportar dato alguno en contra. Para que se fíen ustedes de los historiadores fantasmas.

Pero miren por donde hoy salen a la luz pública unas declaraciones de un conocido aliado del CAPUES, aquel organismo nefasto que llevó a la Universidad de El Salvador a los límites del asesinato de uno de los Decanos. Y pásmense Ustedes, sus argumentos son los mismos de Josefo. O Josefo le ha convencido al antiguo camarada del CAPUES y antes camarada de otras muchas cosas, o el antiguo camarada del CAPUES y antes camarada de otras muchas cosas le ha convencido a Josefo. Claro que Josefo no existe, como no existía la Aminta Amaya, pero sí existe el capital que le paga y al que atacamos cuando atacamos a Josefo.

Veamos su sarta de disparates. Dice que Lemus permitió la existencia de la UCA, cuando cualquier mediano historiador o periodista sabe que la UCA arranca en los tiempos de Rivera. Habla de una Universidad Católica que no sabemos que exista en El Salvador, como cualquier historiador o periodista bien informado lo debería saber. Dice, sin ombrarlo, que Monseñor Romero es el locutor oficial de esa Universidad Católica que no existe. Dice -y cómo se lo vamos a creer sin pruebas- que la idea de dejar a un lado la Constitución y olvidarse de las elecciones salió de una Universidad Católica que no existe, cuando desde luego no está en el pronunciamiento de la UCA. Procurax deslindar de la Junta a los dos militares de la Junta de los tres civiles. Cuenta de reuniones de la UCA, en que se decidieron nombres de funcionarios, cosa que nosotros no podemos rebatir por falta de datos, pero que él no se molesta en probar. Habla de clérigos sin sotana en la Junta de Gobierno. Halaga y alaba al Ministros de Defensa. Y así disparate tras disparate. Pero como ustedes oyen en la misma cuerda de Josefo. Lo dicho o Josefo escucha al CAPUES o el CAPUES escuchaba ya entonces a Josefo.